



¿Quiénes son estos danzarines misteriosos de Montehermoso?



Hace mucho, mucho tiempo,
en el pueblo de Montehermoso, vivían siete hermanos.
Eran muy pobres, pero tenían un gran corazón y pies de bailarines.
Les llamaremos... ¡Los Hermanos Valientes!



Cada año, para la fiesta del santo bueno, San Blas,
Cada año, para la fiesta del santo bueno, San Blas, los hermanos visitaban el pueblo.
A cambio de unas monedas, ¡le regalaban al pueblo un baile nuevo!
Pero después de muchos, muchos años... ¡se les acabaron las ideas!
‘¿Qué haremos? Ya no tenemos más bailes’, se preocuparon.



De repente, al hermano más pequeño se le ocurrió una idea... ¡brillante y un poco traviesa!

“¡Y si... nos disfrazamos?”, dijo.
“¡Nadie nos reconocerá y pensarán que somos bailarines nuevos de un país lejano!”

¡Zas!

Y con un trozo de corcho quemado... ¡Zas! Se pintaron la cara de negro.
¡Ya no eran los siete hermanos de siempre! Ahora eran... **¡Los Negritos!**



Ahora eran...
¡Los Negritos!



Con sus caras pintadas y sus mejores pasos de baile,
dejaron a todo el pueblo con la boca abierta. ¡Qué
maravilla! ¡Qué ritmo! ¡Nunca habían visto nada igual!



Pero la gente de Montehermoso
era muy lista... y muy buena.

Pronto se dieron cuenta del truco.

“¡Pero si son nuestros amigos,
los hermanos bailarines!”,
exclamó una señora.

En lugar de enfadarse,
¡el pueblo les aplaudió más
fuerte que nunca por su ingenio!

“¡Qué idea tan fantástica!”, dijo el pueblo. “Os pedimos una cosa: volved cada año, siempre con la cara pintada, y bailad para nosotros”. Y así, la leyenda de Los Negritos de San Blas nació para siempre.





Y la promesa se sigue cumpliendo. Hoy, la magia de aquellos siete hermanos valientes llena las calles de Montehermoso cada mes de febrero. ¡La leyenda está más viva que nunca!

Los Negritos de San Blas: ¡La Fiesta en Montehermoso!



Los Negritos

Los herederos de los hermanos,
¡listos para bailar!



El Palotero

El jefe divertido. ¡Guía el
baile y hace reír a todos!



El Tamborilero.

¡El dueño de la música que hace
que todos quieran moverse!



¡Escucha! Es el clac-clac de las castañuelas y la música del tamboril.

Los Negritos bailan hasta 17 danzas diferentes. Bailan con palos, representan antiguos oficios y tejen cintas de colores que simbolizan la unión de todo el pueblo.





Y todo esto se hace en honor a **San Blas**, el santo bueno que cuida las gargantas de todos. La gente lleva sus cordones de colores para que el santo los proteja de los resfriados.



La fiesta es para todos.

Las calles se llenan de alegría, el aire huele
a dulces deliciosos, ¡y por la tarde hay
chocolate caliente para entrar en calor!
Es la gran fiesta del pueblo generoso.



Así es como la idea ingeniosa de unos hermanos para no pasar hambre... se convirtió en el tesoro más querido de Montehermoso. Una historia que nos enseña que con astucia, valentía y un corazón bueno, la magia es posible.



Los Negritos de San Blas
Montehermoso
¡Viva San Blas!